

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 5 de Enero de 1921.

Organos de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

85/12 (PORTE PAGO) Año XXIII — Núm. 2111

"CRISTO VIVE, REINA E IMPERA!"  
**EL AMIGO DEL OBRERO**

Nº 1, de Enero de 1921  
Fundado en Homenaje a Cristo Redentor

APARCE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Buenos Aires, La Uruguay 2141 (CABA)

MONTEVIDEO

REDACTORES

Dra. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

Dr. HECTOR R. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:  
En PARIS: François Vauillot  
En YRIBURGO: Max Turman

SUSCRIPCION

Capital: 20 francos ..... \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado ..... 1.20  
Exterior, semestre adelantado ..... 1.80

AVISOS

Pidánselos precios a la Administración  
por avisos en 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup> página, a una  
columna ó más columnas, por centí-  
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-  
quier aviso que se le presente; se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
se consideren convenientes.

**EL AMIGO DEL OBRERO** no ad-  
mite publicaciones de redacción pa-  
gadas.

Agentes en todos los pueblos del  
interior:

Se reciben suscripciones en las ca-  
das parroquiales.

Administrador:  
Angel Martínez Alvarez

resales Católicos de Obreros existentes  
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-  
rezo — Paso del Molino — Guadalupe —  
Las Piedras — Pando — Salto —  
Mercedes — Fray Bentos — Minas —  
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-  
andú — San José de Mayo — San  
Carlos — San Fructuoso — Nueva  
Hollanda — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande —  
Santa Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Ri-  
vera.

Oficina del Consejo Superior de los  
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Viernes 31 — Stos. Silvestre,  
D. Sabiniano, o., y Hermes, m.  
Melania y Cilomba, v. m.

ENERO DE 1921

Miércoles 5 — Stos. Telésforo,  
J. y mártir, Simeón monje,  
militaria y Amalia erg.

Jueves 6 — La Adoración de  
los Santos Reyes y San Mel-  
anio.

Viernes 7 — Stos. Julián y  
Teodoro, mártires, y Raimundo.

Sábado 8 — Stos. Luciano,  
Teófilo, Eladio y compañeros  
mártires y Erardo.

Domingo 9 — Stos. Marcelino  
y Pedro, obs. Justina m. Pasea-  
sia v. y Basilia.

Lunes 10 — Stos. Agatón, pa-  
pa, Guillermo arz., Juan Bueno,  
ob. y Nicanor, m.

Martes 11 — Stos. Iligonio, p.  
y m., Alejandro ob., Anastasio,  
mij. Salvio m. y Hortencia.

Miércoles 12 — Stos. Benito,  
Modesto, v. Victoriano, Arcadio,  
Tigre, y Grecia, v. m.

Jueves 13 — Stos. Gumersin-  
go pbro. y m. y Leoncio obispo.

Viernes 14 — Stos. Hilario, ob.  
y doctor Félix, pbro. Blaneo,  
Virgen y Uldeco, m.

Sábado 15 — Stos. Bonifacio  
ob., Mauro y Macario obs. Ma-  
nuel m. y Secundina v. m.

## El tesoro de los reyes magos

Ha pasado, pues, la Navidad... Arboles florecidos de escarcha; senderos que la espesa nevada ha cubierto como de tendida alfombra de arañeo, pálido albor que, entre las sombras de una noche de invierno, anuncia la aurora del pesebre donde Jesús bajó al mundo; asunto y buey que la fantasía del pueblo asoció al evangélico relato como para hacer partícipes del júbilo de la buena nueva a los compañeros de las más penosas labores!... Pasarán muchos años; volverá muchas veces el ritmo fatal del tiempo a señalar con esa fecha otra noche, en el cuadrante de la eternidad. Y siempre, mientras nuestro corazón sea digno de sentir, nacéva, la vieja emoción de fe y de poesía, sentiremos también esa noche que algo divino desciende del Cielo sobre la tierra.

La noche de Navidad está llena de rumor de alas y poblada de celestes mensajeros. Todos sentimos, creo, que esa noche es, más que lo fueron las noches todas, para los poetas primitivos inspirados en una idea religiosa del mundo, sensibles al profundo misterio de la vida y de las cosas que nos rodean, sagrada, inmortal; una visible revelación de Dios entre fantas como la Naturaleza contiene y que muchas veces no somos dignos de descifrar.

Orientándose en medio de la noche, llegaron ya al pesebre los pastores, avisados mientras hacían ronda nocturna a sus ganados en los antiguos valles que lindan con Belén; allí donde fueron las heredades de Booz y se desarrolló la célebre pastoral de Ruth, la moabita. Vieron los primeros hombres del prodigo, almas hechas para la adoración. Privilegiados de la Buena Nueva, predestinados al reino de Dios, primogénitos de la gran familia cristiana, llegaron los hombres del pueblo y reverenciaron al Niño que yaña envuelto en sus pañales. Por encima del portal, como si hubieran cobrado consistencia y formas, engendros piadosos de la imaginación visionaria, fecunda creadora de poesía, eterna compañera de la fe sincera se tendió en verdad entre la tierra y el cielo una resplandeciente escala, y cantos de alegría volaron en la noche, conducidos en las alas del viento; Gloria a Dios en las alturas, y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad! Quién aguantaría aún sólo el insombrable sentido de ese sacro poema! La poesía de esas escenas es la que hechizó nuestra infancia: la que aviva la piedad tutelar de las cunas, la que ensalza a los humildes; la que presenta a los siglos, entré la miseria del portal, cercado de viva claridad, al arquetipo divino de la familia. Desde lo alto de la colina de Belén, el pensamiento seña la mundo espiritual. Allí, un modelo único y sagrado muestra al anhelo humano, nunca satisfecha de perfección, el ideal encarnado del Bien, de la Verdad y de la Belleza.

Pasó, pues, la Navidad. Y ahí que, ahora, desde ignoradas cumbres de Oriente, se enciñan hacia el lugar del nacimiento, los reyes magos. El Evangelio dejó indeterminado, el origen de los viajeros atraídos hasta el pobre villorío de Judea, por el deseo de asistir al cumplimiento de la epopeya mesiánica, que columbaba entonces las almas. Ante la imaginación que los sigue en su viaje de retorno, se entreabren las profundidades del Oriente, venerable cuna del mundo, patria remota, donde se elaboran los principios de la sabiduría occidental.

Su prestigio circunda como una aureola, la frente de los misteriosos viajeros; sacerdotes caldeos, avenzados a explorar en el cielo las rutas de los astros; adi-

vinos persas, iniciados en la ciencia de revelar los secretos del porvenir; astrólogos de Arabia, hechos a seguir inacabable monólogo, en las inmensidades austeras del desierto; señores, si no, de la India eporme... Más tarde, el pensamiento de los pueblos cristianos quiso que fueran rayos provenientes de opuestas regiones de la tierra, para inclinar sus majestades ante Jesús y depositar a sus pies tributos de todos los continentes. Para guiarlos, se encendió en la noche el fulgor de la estrella; una maravilla nueva, entre la maravilla eterna de las constelaciones...

Ese viaje de los reyes magos ha ejercido inefable seducción sobre el espíritu de los pueblos. La imaginación ha trabajado sin cesar esa materia tradicional. Sobre la trama histórica de la narración evangélica, ha sido bordada larga serie de figuras legendarias. Así, a crecido y retado por esa labor misionera, el episodio de los magos ha llegado ser un cuento inspirado, cuyas páginas han ilustrado las más claras ingenios. Y no hay tesoro de cuento oriental, de esos donde en palacios de pórvido y de oro se acumulan en d'humbrantes montones las pedrerías que contiene la tierra en sus senos profundos; por el que desfile riqueza que valga lo que el fabuloso caudal de obras de arte, de realizaciones de belleza, que ha llegado a formar el tesoro de los reyes magos. Quien hiciera el recuento de las joyas acumuladas por los siglos en los cofres de la leyenda, hallaría miradas en las que competían los máximos orfebrerías de todas las épocas del arte cristiano.

Evocad la ofrenda de los pintores que la interpretaron hergiendo fomas y colores sobre muñecos liebros. Poned al comienzo, los frescos que trajeron artistas inhábiles en las "celdas" de las catacumbas, a la dudosa luz de las lámparas; quizás no hallaréis cuadro famoso que os convenga más que esas sagradas primicias. Podréis, luego, ver representado el cortejo de los Magos en mosaicos bizantinos y en páginas iluminadas de psalterios y misales. Siguendo sus huellas, asistiréis al amanecer del arte nacional e cada uno de los pueblos europeos, y veréis animarse las rígidas formas primas, como si las penetrara activo espíritu vital, acreyéndolas a plenitud de vida y perfección de hermosura. Para coronar la serie, encontraréis en cada uno de ellos una obra más traína, insuperada. Será ésta, si de Alemania se trata, un lienzo del grave y profundo Dürer, pintor genial de una raza cuyos ensueños vagos no tuvieron su expresión soberana en obras del pinacel. El arte flamenco evocará muchas veces la escena figurada por la inteligencia heroica de Rubens; no hay, en las galerías de Flandes, obras que eclipsen a éstas. En la Florencia del Renacimiento, podría fijarse muestra predilección en un fresco de Benozzo Gozzoli, donde reviven los sumptuosos cortejos de los magos que eran gala de la ciudad en el día de su fiesta; podrán ser también un cuadro de Botticelli, en el que el artista ha dejado, junto a la suya propia, las estífigies de los médicos; pero, por ser reliquia única de su autor, ya escogería más bien, el exquisito tríptico de Gentile de Fabriano; en él figurará, en primer término, junto al grupo clásico del portal, un príncipe joven vestido de un traje recamado de oro e incrustado de piedras preciosas, a quien un paje desciende la espuela de lebrel de caza y corceles blancos que se encábritan en la impaciencia de la espera; en el fondo, larga y brillante cabalgata desfila por un abrupto camino de montaña...

Cuando hubierais acertado a dar cima a la interminable tarea, habría entonnes que comenzar de nuevo, para contar esculturas de catedrales y de claustros; figuraciones de sarcófagos de mármol, de reliquias de marfil, de esmaltaos cofretillos. Quedarán por conocer tapices

bordados, entalladuras de coros, vidrieras historiadas donde se alegra la luz al cargarse de variados colores. Para reproducir en formas vivientes la pompa de su cortejo, se forjaron dramas litúrgicos, autos sacramentales y acompañamientos profanos. Su gloria podría ser celebrada en romances del pueblo, en versos, de excelsos poetas; lo mismo en las ligeras melodías de un villancico, que en grandiosas y solemnies polifonías...

bordados, entalladuras de coros, vidrieras historiadas donde se alegra la luz al cargarse de variados colores. Para reproducir en formas vivientes la pompa de su cortejo, se forjaron dramas litúrgicos, autos sacramentales y acompañamientos profanos. Su gloria podría ser celebrada en romances del pueblo, en versos, de excelsos poetas; lo mismo en las ligeras melodías de un villancico, que en grandiosas y solemnies polifonías...

por todos sus cuatro costados, y se ven todos los años los inhumanos frailes que lo dirigen, en la presión de rechazar a gran cantidad de estudiantes que llegan tarde a inscribirse.

Nada; que eres más estupendo que Gedoni, y tus otardas merecen los honores, no de un almanaque, sino de un infolio.

Pero prosigue; que hoy estás en vena de mecanizos.

"Se nos denuncia, en efecto,

que algunos alumnos de aquel establecimiento religioso, que se han sentido indispuestos — a veces aquejados de enfermedades o

molestias muy leves — ...".

"Aquí debe venir lo gordo!

"Qué les ha pasado a esos pa-

bles alumnos indisputados, aquejados a veces de enfermedades o

molestias muy leves! Se los ha

bran merendado los frailes asisti-

dos previamente en unas par-

illas como a San Lorenzo! Pórra-

ten entendido que si no nos enuen-

tas alguna atrocidad por el esti-

lo, tus asiduos lectores creeremos

que nos has robado la plata.

"... algunos alumnos que se

han sentido indispuestos — a ve-

ces aquejados de enfermedades o

molestias leves — han sido arra-

jados a la calle sin contempla-

ción de ningún género".

"¡Ajá! ¡Dios — o si prefieres el diablo — te conserve el buen humor.

"Ya decía yo que hoy estabas en vena de chistes y majaderías!

De modo que los frailes de la

Sagrada Familia en cuanto se in-

dispone un chico en el colegio lo

plantan, sin decir agua va, de

braves en la calle!

"¡Y tanto barullo por tan po-  
ca cosa!

"... algunos alumnos que se

han sentido indispuestos — a ve-

ces aquejados de enfermedades o

molestias leves — han sido arra-

jados a la calle sin contempla-

ción de ningún género".

"Gustavo Gallinal.

De un reciente libro, titulado

"Criticis y Arte".

## Quisicosas

Bajo el cultísimo título de — "Caridad fraterna" — el órgano de las pulperías y boliches escribió así:

"Por distintos conductos nos llegan quejas relacionadas con la actividad de la Dirección de la Escuela de la Sagrada Familia respecto de los alumnos del establecimiento que tienen la poca fortuna de caer enfermos".

"¡Caramba! ¡Qué les pasará a los pobrecitos alumnos que tie-

n la desgracia de caer enfermos en la Escuela de la Sagrada Familia!

Ya me estoy imaginando alguna atrocidad de las que desquici-  
an el planeta, porque, no hay nada que hacerle, estos frailes son unos bárbaros que se comen a los niños en salsa de tomate.

Pero sigamos leyendo.

"Aunque se trata de una institución que obliga a los que a ella asisten a pagar sumas bastante elevadas por concepto de pupilage..."

Hombre y a tí qué te importa! ¡O estarás tú encargado de pagar esos platos!

Vamos, chico, no seas meterte, que nadie te da vela en este entierro.

"...por concepto de pupilage, las consideraciones que en ella se dispensan a los discípulos, están muy lejos de ser las que co-  
responden a las desmedidas exigen-  
cias de los frailes que gobier-  
nan la escuela".



lo era, se hicieron lo posible por convertirlo, y si lo fuera, por su salvación.

Había de esto q la condesa, y

esta contestó:

—Déjate tú esos cuidados, que ya se hará lo que haya de hacerse.

— Pero, Díos mío, si está herido de muerte, si la muerte le puede sorprender en un instante, sin dar tiempo para nada — pensaba Armandina.

Y un día, apoderándose de uno de esos libritos de billinetes de diálogos franceses y alemanes, llegó a Guillermo y le señaló con el dedo la siguiente pregunta escrita en francés y en alemán.

— ¡Es usted católico?

Guillermo, que se disponía en aquel momento a marchar a la ciudad, se sonrió y apuntó, por su parte, en el mismo libro, a estas palabras francesas:

— Après vous le dire.

Guillermo estaba más pálido que otros días y más fatigoso, y tanto sor Filomena como Armandina, que hacía él sentir la más tierna y afectuosa caridad, presintieron lo que aquél dianabía de suceder; porque, en efecto, a las doce de aquella mañana, hablase emporado Guillermo y no había podido salir de casa de su amigo, el caballero misterioso que poco antes le había visitado y que vivía en la ciudad.

Por la noche volvió el eriado al sanatorio a dar la noticia del fallecimiento de Guillermo.

— Ya lo temía yo — exclamó sor Filomena — ¡Dios haya acogido su alma!

La condesa no estaba en el hotel. Al recibirse la primera noticia de Guillermo, la señora habría marchado la ciudad.

Esperaron con inquietud su vuelta pero la anciana no se presentó hasta la mañana siguiente.

— ¡Dios mío, abuelita! Decidnos: ¡Era católico?

— El les ha enviado la respuesta — dijo la anciana, señalando a un eriado que llegaba con tres grandes ramos de rosas: uno de rosas de color crema, de té; otro de rosas blancas y otro de rosas encarnadas.

— El señor Tristany, mi amo — dijo el eriado — manda a las señoritas estos ramos de parte del soldado alemán Guillermo, para que los pongan en el altar de la Virgen en el oratorio.

— ¡Ah, pobrecito! Ha querido enviarnos un testimonio de su gratitud. Como sabía que la Virgen era nuestra mayor devoción. Pero yo y tú, ¡Era católico, preguntó sor Filomena.

— Sí, sí; lo era, lo era.

Armandina, que al acercarse al eriado que traía los ramos, había quedado muy absorta mirándolos y como leyendo en ellos exclamó,

— ¡Sí! ¡Miradlo! ¡Cada ramo de éstos consta de cinco rosas pintadas, y entre rosa y rosa de éstas, diez blancas! El ramo encima son los misteriosos gozosos; el ramo rojo los misteriosos dolorosos; el ramo blanco, los gloriosos!... ¡El Guillermo, era católico!

— ¡Lo era, y por eso venía aquí! — dijo la condesa — el señor Tristany, en cuya casa ha muerto, porque el señor Tristany es un padre jesuita que vive aquí disfrazado sacerdote, y como el soldado me pidió confesor al-

— ¡Sí! ¡Miradlo! ¡Cada ramo de éstos consta de cinco rosas pintadas, y entre rosa y rosa de éstas, diez blancas! El ramo encima son los misteriosos gozosos; el ramo rojo los misteriosos dolorosos; el ramo blanco, los gloriosos!... ¡El Guillermo, era católico!

— ¡Lo era, y por eso venía aquí! — dijo la condesa — el señor Tristany, en cuya casa ha muerto, porque el señor Tristany es un padre jesuita que vive aquí disfrazado sacerdote, y como el soldado me pidió confesor al-

— Si, sí; lo era, lo era.

Armandina, que al acercarse al eriado que traía los ramos, había quedado muy absorta mirándolos y como leyendo en ellos exclamó,

— ¡Sí! ¡Miradlo! ¡Cada ramo de éstos consta de cinco rosas pintadas, y entre rosa y rosa de éstas, diez blancas! El ramo encima son los misteriosos gozosos; el ramo rojo los misteriosos dolorosos; el ramo blanco, los gloriosos!... ¡El Guillermo, era católico!

— ¡Lo era, y por eso venía aquí! — dijo la condesa — el señor Tristany, en cuya casa ha muerto, porque el señor Tristany es un padre jesuita que vive aquí disfrazado sacerdote, y como el soldado me pidió confesor al-

— Si, sí; lo era, lo era.

Armandina, que al acercarse al eriado que traía los ramos, había quedado muy absorta mirándolos y como leyendo en ellos exclamó,

— ¡Sí! ¡Miradlo! ¡Cada ramo de éstos consta de cinco rosas pintadas, y entre rosa y rosa de éstas, diez blancas! El ramo encima son los misteriosos gozosos; el ramo rojo los misteriosos dolorosos; el ramo blanco, los gloriosos!... ¡El Guillermo, era católico!

— ¡Lo era, y por eso venía aquí! — dijo la condesa — el señor Tristany, en cuya casa ha muerto, porque el señor Tristany es un padre jesuita que vive aquí disfrazado sacerdote, y como el soldado me pidió confesor al-

— Si, sí; lo era, lo era.

más, yo se lo proporcione. Sabedlo, yo muerto como un santo. Bien os lo dice la leyenda de las rosas.

J. Zahonero.

## COMERCIO

### FRUTOS DE BARRAGA Y CEREALES

Mercado de lanas

El interés de los compradores continúa, reducido pues, no son todos los que operan y los que lo hacen es en lotes de lanas crudas finas y buenas corrientes por las que se obtienen de \$ 4.00 a \$ 4.30 y por supras hasta \$ 4.60 pudiéndose alcanzar algunas por lotes clasificados.

En merinas nadie hemos conocido quedando la plaza para esta clase muy encalada.

#### Cueros vacunos secos

La colonización de estos cueros se realiza con mercado poco activo, obteniéndose por lotes de matadero superior del tipo de invierno de \$ 4.70 a \$ 4.80 y en becerros y novatos de \$ 3 a \$ 3.20.

#### Cueros vacunos salados

Como para el anterior fruto, no existe mayor interés debido a la falta de compradores.

Queda rigiendo el precio de \$ 4.10 por lotes de novillos y un poco menos los de vacas.

#### Pielles lanares

Solo los compradores de la industria local adquieren lotes adelantados media lana arriba por los que abonan de \$ 2.20 a \$ 2.30 La exportación no opera.

Los lotes atrasados, cuzas medianas y gruesas continúan sin interés.

#### Cueros de potros

Con mercado encalado y precios flojos entre \$ 2.60 y \$ 2.70.

#### Cerda

Se coloca a \$ 5.20 sin mayor interés.

#### Pluma

Sin interés y con precios normales.

#### Trigo

Llegaron en los tres últimos días 10.677 bolsas por Estación Central y 2721 id por id Bella Vista.

Si mayor actividad se han efectuado diversos negocios en artículo superior a \$ 7.60 y bue nos a \$ 7.50.

Queda el mercado con artículo ofrecido y sin mayor interés de parte de los compradores.

#### Maíz

Anotamos 484 bolsas por vía terrestre.

Para este grano la plaza cerró corriente en operaciones y firmó en precios, alcanzándose por los comunes buenos a superiores \$ 7.10, y los cuarentinos de \$ 7.25 a \$ 7.30.

#### Lino

Se recibieron 157 bolsas por el interior.

Sin mayor interés ofrece la exportación \$ 8.



REPARACIONES Y DECORADO EN IMÁGENES

Especialidades en Lertas, Signos de Bronce o Pastas Fueras Incrustadas en Mármoles. Colocación de Xarillas para Escaleras.

Roturas compongo, Mármoles de colores, Estatuas, Muñecas, Abanicos, etc.

Alquiler: \$ 5.00. Venta: \$ 1.50 el metro.

REPARACIONES Y DECORADO EN IMÁGENES

Especialidades en Lertas, Signos de Bronce o Pastas Fueras Incrustadas en Mármoles. Colocación de Xarillas para Escaleras.

DOCTOR ALFREDO CANZANI. Médico cirujano. Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. Ada. San Martín 2238. Teléfono Uruguaya 575 (Aguada).

LUIS ARRARTE VICTORIA. Arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1668 (entreto). Teléfono La Uruguay 2204 (Cordón).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA. Medicina-cirugía general. Consulta de 1.30 a 3.30 p. m. Teléfono La Uruguay 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN. Abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Av. Sarmiento 84. Pocitos.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. Escritorio público. Misiones 1388. Teléfono La Uruguay 1260 (Central).

JOSE MARANESI. Agrimensor. Escritorio: Gaboto núm. 1845.

LAGUARDIA HNOS. Cirujanos dentistas. Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y perlas. Consultorios: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

LUIS P. LENGUAS. Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 1911.

FLOR DE BRETAÑA

para hoy se anuncia la entrada de 139 vagones de vacunos y 35 de lanares.

VALOR DE LA PROPIEDAD

Se anotaron ayer en el Registro General de Ventas las operaciones que siguen:

\$ 13.200 — Chacra en el Cerro, con frente al Camino que va a la Barra Santa Lucía; 9 hectáreas.

\$ 7.600 — Casa calle Magallanes número 1538; 243 metros.

de mis facultades — cuyo valor puedo estimar hoy como si se tratase de una persona extraña — no conseguí despegar simpatía, ni el cariño de mi corazón encontró merced eco, ¿cómo he de estar ahora, y cómo no he de sentirme esceptivo? Si la amargura no me ha invadido el alma, si mi existencia no se ha humillado aniquilada por el intenso dolor del desengaño, lo debo a mí felicidad, que me ha librado de la desesperación y del desaliento; que me ha mostrado en lo más ruivo de la prueba a la voluntad divina, siempre adorable, aun cuando nos parezca incomprensible; que me ha impuesto deberes y me ha ayudado a soportar el agobio de una vida solitaria, en la cual no ha de lucir la alegría...

Si el señor de Salles no podía ser feliz... ¿No pensala, entonces, solicitar a Lena por esposa?

La hija del artista se preguntaba qué objeto tenía aquella inesperada confidencia; no necesitó aguardar mucho la contestación.

— Lo que voy a decir ahora — continuó, haciendo un esfuerzo— no se lo diría a ninguna otra mujer, y el secreto que acabo de revelar sería capaz

de influir en la resolución que usted adopte, y estoy convencido de que la alegría y la elevación del carácter de usted no le permitirían contraer matrimonio para mejorjar, tal vez recordó usted que una mujer necesita contar con amparo, tener un objeto en

la vida y un deber con límites determinados y concretos... Es preciso que le manifieste que no la separaría ni una noche de su señor padre?

Guardó silencio, interrogándola con una mirada grave, tranquila, austera, en la cual no se reflejaba ardor ni impaciencia. Lena sintió el corazón oprimido por intenso congoja, y pensó que acaso no se habría formulado jamás en el mundo una petición de matrimonio tan brutal...

— Considero muy lógico que se tome usted tiempo para reflexionar — manifestó el señor de Salles con impenetrable calma. — Me doy cuenta exacta de lo excepcional de nuestra situación... No me hubiera permitido dirigir mi demanda a ninguna otra señorita; lo primero, porque hay muy pocas que a la edad de usted tengan la experiencia adquirida en el sufrimiento, y lo segundo, porque tal vez escasean más las que miran con indiferencia al dinero, como estoy seguro de que a usted le ocurre. Sé que usted procederá siempre sinceramente conmigo... Además sólo le pido que me ayude a vivir una existencia útil, acausa muy seria, pero dignificada por elevados deberes de orden moral. Es indiscutible preguntar cuándo me dispondrá usted el favor de comunicarme su decisión.

— Inmediatamente. Perdóname que conteste así a lo que, sin duda, es una

expresión de su bondad de usted...

Considero imposible, por completo imposible, acceder a la petición con que usted me honra...

Severino contempló atentamente el rostro trastornado y los ojos llenos de lágrimas de la señorita de Coatanguay, y de pronto palideció muchísimo.

— Tal vez he sido brutal... Acaso no he sabido explicarme... No es una fría asociación lo que le ofrezco, sino una protección afectuosa... Me era imposible dejar que usted creyese que yo podía volver a ser joven y a disfrutar la dicha en ese aspecto marchito, para mí la falsedad de una mujer... También usted, si no me equivoco, experimentó un desenlace análogo...

— Considero muy lógico que se tome usted tiempo para reflexionar — manifestó el señor de Salles con impenetrable calma. — Me doy cuenta exacta de lo excepcional de nuestra situación... No me hubiera permitido dirigir mi demanda a ninguna otra señorita; lo primero, porque hay muy pocas que a la edad de usted tengan la experiencia adquirida en el sufrimiento, y lo segundo, porque tal vez escasean más las que miran con indiferencia al dinero, como estoy seguro de que a usted le ocurre. Sé que usted procederá siempre sinceramente conmigo... Además sólo le pido que me ayude a vivir una existencia útil, acausa muy seria, pero dignificada por elevados deberes de orden moral. Es indiscutible preguntar cuándo me dispondrá usted el favor de comunicarme su decisión.

— Despues de enviar la carta a su destino pensó que acaso podría enterarse de su estancia en Venecia la Condesa de Bolomel, y se resignó a ir a visitarla.

— La condesa — Calle Mercedes número 1769 — Recibe medio-pupilos y externos.

— Colegio de San Francisco de Asís — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos.

— Colegio Pío (en Villa Colón) — Enseñanza elemental y superior — Admite externos, pupilos y medio profesionales.

— Colegio de N. S. del Huerto — San José 999 — Dirigido por las Hermanas de Caridad, Hijas de María S. del Huerto. — Admite pupilos, media pupila y externas. — Teléfono: 2266.

— Colegio de los Hermanos de la Sagrada Familia — Cal